



**INSTITUTO POLITÉCNICO SUPERIOR
“General San Martín”**

**PRUEBA DE SELECCIÓN PARA INGRESO AL 7º AÑO EGB 2008
AREA IDIOMA NACIONAL
FORMULARIO PARA ASPIRANTES QUE RINDEN LA PRUEBA**

ADVERTENCIAS:

1. *Este formulario debe ser devuelto con la hoja de examen.*
2. *En toda la prueba utilizar sólo lapicera de tinta o bolígrafo azul o negro.*
3. *No subrayar ni recuadrar con color.*

**1. PRIMER TEMA: DICTADO (para calificar ortografía) (15 puntos)
2. SEGUNDO TEMA: COMPRENSIÓN DE TEXTOS**

A continuación se transcribe un texto, sobre el cual trabajarás. **LEE DICHO TEXTO CON ATENCIÓN – RESPONDE EN TU HOJA DE EXAMEN** las consignas propuestas que se indican posteriormente.

Texto Número 1:

La memoria de la humanidad

- 1 Desde el momento mismo de la invención de la escritura se planteó la forma de cuidar los materiales sobre los que ésta se trazaba, ya que eran muy frágiles. Al principio, se utilizaron arcones para depositar los primeros registros. Luego, el crecimiento de éstos hizo necesaria la construcción de edificios enteros para albergarlos, y en los que fuera posible su consulta.
- 2 Se denomina biblioteca a toda colección, privada o pública, de obras escritas ordenadas y catalogadas; y también a los muebles y las habitaciones que alojan los volúmenes.
- 3 Muchas veces las bibliotecas, sobre todo las de creación más antigua, incluyen también dibujos y pinturas, piezas numismáticas -monedas y medallas- y antigüedades. Las de mayor tamaño suelen guardar periódicos, revistas y materiales audiovisuales tales como películas, fotografías, microfilmes y programas para computadores u ordenadores.

4 | Casi todas las naciones poseen una Biblioteca Nacional como centro de referencia bibliográfica para todo el país. Las bibliotecas son esenciales para la vida intelectual de la comunidad, pues permiten a las personas el libre acceso a los libros para la lectura, el estudio y la recreación.

5 | Las universidades y los centros de investigación mantienen habitualmente bibliotecas, ya que en caso contrario les resultaría imposible seguir el ritmo de aparición de nuevas técnicas, datos y conocimientos especializados.

6 | Es así como, desde tiempos remotos, los textos escritos han acompañado a la humanidad como un testimonio del pensamiento, conocimiento y evolución del hombre.

Fuente: Enciclopedia Británica.

1. Extrae la oración que expresa la causa que dio origen a las bibliotecas.
(3 puntos)
2. Indica el número del párrafo al que corresponde cada una de las siguientes ideas:
(3 puntos)
 - a. Valor histórico de las obras escritas
 - b. Posibilidad de mantener información científica actualizada
 - c. Definición de “biblioteca”
3. ¿Qué beneficio brindan las bibliotecas a los ciudadanos? (Transcríbelo del texto)
(3 puntos)

Texto Número 2:

Memorias de Pablo y Virginia

Nunca entenderé la actitud de los hombres frente a nosotros, los objetos. Proceden como si creyeran que el hecho de habernos dado la vida los autorizara a tratarnos como esclavos mudos. Jamás nos escuchan. No se dan cuenta de que tenemos mucha experiencia, pues somos testigos vigilantes de todo lo que nos rodea.

Yo he sido un gran conversador. Por eso, comprenderán cuánto me ha dolido la indiferencia humana. Condenado a la exclusiva soledad de los objetos, a menudo me he encontrado abandonado. Creo que esto ha sido la causa del estado angustioso en que hoy me encuentro.

Mientras siento en mi costado un dolor terrible, me propongo contar la historia de mi existencia, antes de que sea demasiado tarde. Ignoro el nombre de mi enemigo, que me devora las entrañas con paciencia atroz. Sé que me está destruyendo. Según me dijo mi vecino de la derecha, un diccionario a quien mi peligroso contacto asusta bastante, deberé mi destrucción a un animalito llamado “polilla”. También tiene otro nombre científico que no me importa. Me importa tenerlo aquí, alojado sobre mi corazón...

He nacido en 1816. Mi padre fue Bernardine de Saint Pierre, ingeniero de Puentes y Caminos, profesor de la Escuela Normal en Francia. No soy ni muy grande ni muy pequeño. Mi cuerpo maltratado está compuesto por 244 páginas que cuentan una historia de amor entre dos jóvenes, Pablo y Virginia, de los cuales tomo mi nombre. Tengo tanto que contar pero el bicho adverso trabaja con tal velocidad y eficacia que temo no poder hacerlo ya que en este instante horada la página célebre, donde mis personajes se enamoran.

Inicio la cronología de mis dueños: la tinta fresca, esa sangre de los libros, impregnaba mis páginas, cuando fui llevado a un negocio, donde también vendían cuadros y objetos de arte. Allí esperé que alguien me descubriera y me llevara con él a ver el mundo. Un día, llegaron unos jóvenes señores que buscaban libros para armar una biblioteca. Así me eligieron y me ubicaron con otros, de distintas formas y temas en unas cajas, que cargaron en un coche tirado por caballos. El viaje fue largo. Afortunadamente, esa primera noche fui homenajeado por uno de los jóvenes que junto a la luz de la vela comenzó a leerme por primera vez... pero no pasó de la tercera página y se quedó dormido. Tenía toda la razón. Mi historia no es muy divertida... es romántica. No ocultaré que hubiera preferido ser un libro de aventuras, pues quizás mi destino hubiera sido otro.

Al día siguiente volví a la misma caja, donde viajaba también un ejemplar de *El Quijote*, que me distraía con el relato de sus hazañas increíbles.

Una tarde, después de recorrer peligrosos caminos de montaña, el coche perdió su control y se desbarrancó. La caja y otro equipaje bajaron dando tumbos, hasta perder su carga por distintos lugares. Aterrado, creí que iba a morir deshojado por el viento y borrado por la lluvia... pero un pastor de ovejas me encontró. Contempló asombrado mis tapas, me acarició y me llevó con él. Esa noche, sentí la luz y el calor de la chimenea mientras el pastorcito leía algunas de mis páginas, en voz alta, a sus hermanos. Dormí feliz en aquella casa de la montaña.

La hermanita, que no sabía leer, se encargó de hacer dibujos en mis espacios en blanco y atraída por sus juegos me olvidó sobre un banco. Un visitante de la ciudad que estaba allí, me encontró, me tomó entre sus manos y comenzó la lectura. Interesado, sólo necesitó tres horas para leerme completo. En la página 37, me dejó una lágrima; era el preciso momento en que los jóvenes de mi relato deben separarse... Espié en su rostro la expresión del lector apasionado.

Me llevó con él como su objeto querido. Tiempo más tarde, escribió en mi primera hoja una amorosa dedicatoria para su novia, y me regaló. Con gran desencanto comprobé que ella leía las palabras de su enamorado pero nunca las de la historia de amor que yo tenía para contar.

Meses después, la joven no sólo se olvidó de él, sino también de mí. Fui a parar al cuarto estante de una biblioteca, a la cual nadie se acercaba. Una vez más padecí la ingratitud. Nos leen (cuando nos leen) en dos, tres, cinco días. Luego nos comprimen los unos contra los otros, sin que a menudo nada nos relacione con nuestros compañeros inmediatos. Y nos olvidan. El excitante tiempo de intercambio y de lectura es demasiado breve si lo comparo con los meses, con los años de aislamiento y silenciosa expectativa ante la llegada de un próximo lector. Pero el temor nuevamente me dominaba, pues el polvo acumulado y la humedad de ese lugar amenazaban con dejarme desencuadrado. Por suerte alguien cambió mi destino...

En la casa vivía un estudiante de escribanía a quien muy pocas veces veíamos. Una noche tomó varios libros y los examinó prolijamente. Al llegar a mí, lanzó una exclamación de sorpresa. De inmediato guardó a los demás en sus lugares y me llevó con él. Luché largo rato para desentumecerme. Conmigo entre sus manos deambuló por las calles. Muy tarde me

abrió, tachó la dedicatoria anterior y puso su nombre. Este nuevo dueño no me dejaba, reía cómplice conmigo, me cerraba como evitando que la lectura terminara. A sus amigos les hablaba de mí y les aconsejaba que me leyeran. Con él experimenté lo que todo libro espera: sentirme querido, leído en mi totalidad, cuidado. Ese lector me inundó de alegría. Lo recomiendo para todos los libros huérfanos de lectores. ¿Qué pasó después? Ya ni vale la pena contar los desvelos que siguieron. . .

Hoy estoy aquí, con la “polilla” avanzando entre mis hojas. ¿Será mi final y el de Pablo y Virginia? ¿Te has fijado si la biblioteca en donde estoy es la de tu casa? Por favor, revisa, busca... y si no me encuentras, encuentra a otros que seguramente como yo te están esperando.

Adaptación de *Memorias de Pablo y Virginia*, Manuel Mujica Láinez

1. Lee los cuatro primeros párrafos y extrae la oración donde el personaje describe su condición de libro. (4 puntos)
2. Elige cuál de estas opciones corresponde al conflicto. (Transcribe la opción elegida a la hoja de examen) (4 puntos)
 - La soledad en que se encuentran los objetos.
 - El egoísmo de algunos lectores.
 - La posible destrucción del libro.
 - La imposibilidad de ser un libro de aventuras.
3. ¿Qué significa en el texto la palabra “horada”? (3 puntos)
 - Borra
 - Agujerea
 - Mancha
 - Recorre
4. Haz una lista de los personajes que de distintos modos compartieron el libro con alguien. A los seleccionados, agrégales con quiénes lo hicieron. (6 puntos)
5. En dos ocasiones el protagonista sintió miedo de ser destruido pero se salvó. Enumera en forma de ítems los cuatro elementos que consideraba peligrosos en esas situaciones. (4 puntos)

3. TERCER TEMA: PRODUCCION

(5 puntos)

Elabora una reflexión sobre nuestra responsabilidad como lectores. (Máximo 6 renglones)

<p>FIN DEL EXAMEN EVALUACIÓN TOTAL 50 PUNTOS</p>
